

2º PREMIO 2024. ¿HAY UNA SALIDA?- *María-Valeria Brindusa.*

No puedo borrar el pasado. Todo lo que puedo hacer es no repetirlo. Aprender de mis errores.

¿Quién soy Yo? La Voz de una veterana de guerra. Un enemigo invisible me dejó heridas poco visibles, pero profundas, casi fatales. Su nombre, la Incomprensión, prima hermana de la Ignorancia.

Todo empezó cuando los demás se pusieron indiferentes conmigo y me trataban de mentirosa: “¡Oye, todos tenemos dolores, cansancio, altibajos! Y, mira, tus pruebas de sangre, ¿son mejores que las mías!? ¿Estás fingiendo o te estás victimizando? ¡Eres muy rara!” Y yo, pensando que debería sentir y actuar como estas personas que parecían perfectas. Me he dado cuenta que me anulaban como persona, y no encajaba en este lugar.

En mí empezó una lucha entre SER y DEBER. Como yo no podía ser como las demás personas y anulé mi forma de ser, fue cómo empecé a tener dolores. Dicen que el dolor es bueno, una señal de alarma. Ahora más que nunca podría decir que había detrás de este dolor: el deber de complacer a mi familia, a mis amigos, a la sociedad, olvidando a una persona muy importante: a MÍ misma. A mí no me han preguntado: “Al fin y al cabo, ¿tú qué sientes y qué quieres?” Les hubiera contestado: “Algo muy sencillo: recibir, compartir y vivir con pocas cosas, pero sentirme llena”.

“¿Y qué pasa si soy rara? ¡Iré a encontrar otras rarezas como yo!” Y qué alegría aprender que existen. ¿Porqué las he encontrado? No he tenido vergüenza de hablar sobre ello, de lo que padecía. Una vez, una compañera me envió un mensaje sobre una charla que apareció en un periódico. Así fue el primer encuentro con la asociación y con las personas maravillosas que la componen.

Al principio, hasta ser socia, hubo un periodo de dudas, en el cual, me preguntaba si tendría algún éxito con ello. Ante la incertidumbre, nos desanimamos. Finalmente, puedo afirmar que agradezco ser parte de esta asociación. Tuvo el mérito de “quitarme el velo y abrirme los ojos”, ver que no estoy sola, estoy comprendida. En realidad, puedo ser Yo misma, porque me aceptan tal cual, sin juzgarme, con mis problemas, mis limitaciones, un regalo del cielo. Han sido momentos, donde ya no veía ningún sentido a mi vida. Lancé gritos al cielo para encontrar una salida. Creo que arriba, alguien me ama y me escucha. Tengo lágrimas ahora mismo... El otro

día, parecía que mi corazón se había enfriado, porque ya no podía llorar. Y, sí, hoy tengo lágrimas, unas lágrimas de alegría, porque he encontrado este lugar, mi sitio. Yo fui ese barco perdido en el mar, y la asociación fue para mí como un faro. He visto su luz en las tinieblas que cubrían mi vida, y la he seguido hasta llegar al destino: el encuentro CONMIGO misma.

Ahora sé como “escanear” a las personas a través de mis valores, y apartarme de las que me lastiman. Sería como tener una espina. Tienes que sacarla si no te va doler siempre. En este sentido, no puedo olvidar un encuentro muy especial con otro veterano. Él padecía también, pero desde hace más de una década. Fue un día memorable de nuestras vidas, donde, como lobos heridos, hemos compartido nuestros dolores y sufrimientos, donde nos hemos hecho promesas de apoyarnos siempre, de tener un hombro para llorar, de conquistar el mundo, y de ir a bailar. Pero, las olas de la vida nos han separado. Entendí que él había terminado su misión: plantar unas semillas de esperanza dentro de mi corazón para que pueda continuar mi camino, encontrar mi verdadero YO. Tengo fe de que nuestros caminos coincidan de nuevo, encontrarlo un día, contarle cómo de estas semillas ha crecido una planta, que floreció, porque he puesto en práctica sus consejos. Me gustaría que llegemos a un periodo mejor de nuestras vidas, y así, los dos, podamos coger los frutos, una salud mejorada, esta vez, y compartamos momentos de alegría.

En definitiva, ¿cuál es el sentido de ser una Voz? Para todas las personas que ahora están en medio de la tempestad o de la niebla que les dificulta la vista, he intentado humildemente enseñarles que existe “un oasis” en el desierto de la incertidumbre de la vida. Sí, por fin, y gracias a Dios, hay una salida. Y espero que esta asociación perdure en el tiempo para poder acudir siempre a sus servicios. Con este propósito, he contado mi historia, en la cual, algunas personas se podrían identificar. El cantante John Lennon decía :”La vida es aquello que te va sucediendo mientras estás ocupado haciendo otros planes”. En mi caso, es difícil tenerlos, cada día es un reto y un regalo. No sé cómo me sentiré mañana, pero rodeada de personas positivas y comprensivas, podré disfrutar de la vida, ir adelante con menos dolor.

“¡No estáis solas! Yo también pasé por allí y sobreviví. Hay una nueva oportunidad en el horizonte. ¡Vayan a por ella y no la dejen pasar!”